

## Resumen ejecutivo

# El sector turístico español: sin signos de agotamiento cíclico

Después de un 2023 en el que los principales indicadores del sector turístico español retomaron los niveles máximos de 2019, el sector sigue sin mostrar signos de agotamiento cíclico y creció con fuerza en 2024. Estimamos que alrededor de 94 millones de turistas extranjeros visitaron nuestro país el año pasado, lo que representa un aumento de 9 millones respecto a 2023 (un crecimiento del 10%), impulsado por la recuperación del turismo británico y de larga distancia. Por su parte, la contribución del turista doméstico fue menos relevante ya que ha ido moderando sus viajes dentro del país e incrementando las visitas a destinos internacionales. Así, en 2024, el número de viajes al exterior de los residentes en España ha superado por primera vez a los de 2019.

De cara a 2025, prevemos que el sector turístico español crezca a un ritmo algo más moderado, pero todavía cuenta con importantes palancas para seguir expandiéndose. En particular, prevemos que el PIB turístico crezca un 3,6% en términos reales en 2025, después del 6,0% estimado para 2024, de nuevo creciendo por encima del conjunto de la economía española, con lo que el PIB turístico pasaría a suponer el 13,2% del conjunto de la economía desde el 12,9% estimado en 2024.

Este crecimiento se apoya en unos fundamentos sólidos, un aspecto que analizamos en el segundo artículo de este informe. En concreto, calculamos la elasticidad de la demanda turística internacional en España respecto al PIB de los principales países emisores de turistas, así como la elasticidad precio de los servicios turísticos en España respecto a los precios de los principales países competidores. Este análisis nos permite concluir que el crecimiento en 2025 se apoyará en el crecimiento económico de los principales países emisores, así como en el mantenimiento de la competitividad precio del sector turístico español.

Con la mirada puesta a más largo plazo, el crecimiento de la renta disponible de los principales países emisores, así como el aumento de la clase media en los países emergentes, hace prever que la demanda turística internacional seguirá aumentando. En este contexto, no cabe duda de que los criterios de sostenibilidad, tanto ambiental como social, deben desempeñar un papel

central en la estrategia de crecimiento. En particular, es fundamental gestionar eficientemente los flujos turísticos para minimizar las consecuencias negativas sobre la población local, al tiempo que se enfatiza la preservación de los recursos naturales y culturales, que constituyen el principal atractivo turístico de nuestro país.

Dedicamos el tercer artículo de este informe a analizar un aspecto clave en esta estrategia hacia una mayor sostenibilidad: la desestacionalización del turismo. A partir de datos internos de CaixaBank de pagos con tarjetas, analizamos el grado de concentración del gasto durante la temporada alta, distinguiendo entre turistas españoles, por características demográficas, y extranjeros, por nacionalidad. Las principales conclusiones son que la desestacionalización del turismo doméstico viene sobre todo por los turistas de mediana edad y los de ingresos medios y altos. Por otra parte, italianos, británicos y alemanes son los que más han contribuido a la desestacionalización entre 2019 y 2024. La tendencia hacia una menor estacionalidad es muy positiva, pues permite evitar el aumento de la congestión en los principales puntos turísticos y aumentar la utilización de la capacidad instalada fuera de temporada alta, al mismo tiempo que se mejoran las condiciones laborales de los trabajadores del sector, gracias a una menor temporalidad del empleo.

En el último artículo presentamos un análisis del sector de la restauración en España a partir de la información de millones de transacciones con tarjetas en los establecimientos de restauración en 2024. Nuestro análisis revela que el cliente principal para el sector restaurador es el consumidor local (aporta un 62% de la facturación del sector), si bien el turista extranjero es el más relevante en las provincias más turísticas, con Baleares a la cabeza (54% de la facturación en restauración en la provincia proviene de tarjetas extranjeras). Asimismo, el *ticket* medio del turista extranjero (31,2 euros por transacción) es más elevado que el gasto medio del turista español. También constatamos que el sector de la restauración es muy estacional: el 40,5% de la facturación total del restaurante medio español se concentra en tan solo cuatro meses del año. La buena marcha del sector turístico prevista para 2025 será importante para que el sector de la restauración prolongue el dinamismo actual.